

Celebrando el Domingo para las Familias Católicas

24 de mayo de 2020 Solemnidad de la Ascensión del Señor

... Meditación antes de la Misa

¿Cómo has experimentado la promesa de Cristo de estar siempre con nosotros?

¿Alguien le ha confiado una tarea muy importante? Como respondiste

¿Alguna vez ha confiado en un amigo o familiar con una tarea importante?

Escuchando la Palabra

Mateo 28: 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban. Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Reflexionando sobre la Palabra

Este texto breve pero poderoso que se encuentra en el Evangelio según Mateo a menudo se conoce como la Gran Comisión. Lo leemos sobre esto, la Solemnidad de la Ascensión del Señor, cuando conmemoramos la ascensión corporal de Jesús al cielo. Se podría pensar que es una triste solemnidad para celebrar; después de todo. ¡Jesús físicamente dejó a los discípulos solos en la tierra! Por el contrario, cuando prestamos mucha atención a la lectura del Evangelio y a nuestra fe católica, veremos que no es triste, sino una fiesta alegre. Antes de ascender, Jesús confía a sus discípulos una misión importante; difundiendo el Evangelio a todas las naciones, y bautizando y enseñando a los pueblos como Jesús les enseñó. ¡Qué acto de amor y confianza! La jornada de Jesús en la tierra no estaba completa, pero confiaba en que sus amigos continuarían fielmente su trabajo.

... Meditación después de la Misa

¿Qué crees que significa glorificar al Señor con tu vida?

¿Dejas la Misa del domingo preparada para vivir el Evangelio? ¿Por qué o por qué no?

Viviendo la Palabra para las familias

Esta comisión de los discípulos no es sólo una cosa del pasado; nosotros también tenemos la misión de Cristo de difundir las Buenas Nuevas del Evangelio y difundir la enseñanza de Jesús. Antes de que podamos "hacer discípulos" (Mateo 28:19), como Jesús instruye, debemos ser discípulos. Nos hacemos eco de la comisión de Cristo todos los domingos en la Misa, en los ritos finales. Nosotros, la congregación, somos bendecidos y luego enviados. El sacerdote dice un rito de envío: "Salga la Misa ha terminado" o "Ve en paz, glorificando al Señor con tu vida". Respondemos: "Gracias a Dios". Nuestra fe católica nos obliga a seguir adelante. En el Evangelio de Mateo, escuchamos a Jesús prometer que estará con sus discípulos siempre. Esta promesa se nos extiende, hoy como cristianos que continúan el trabajo de esta Gran Comisión.